

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre.. . 2,60 ptas.
Año..... 5,00 íd.

*** EXTRANJERO

Año. 18 francos.

A los vendedores y co-
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 29 Noviembre de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 143

Redacción

y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

GUARTILLAS DE UN EX MINISTRO

EL SOBERANO ESPAÑOL

Para "La Monarquía."

«Más es el reinar oficio que dignidad», escribió Saavedra tratando de aleccionar á un Príncipe que, representando los destinos fatales de su raza, esperaba en plena juventud la muerte. Cuando eso se escribió no había pasado por el pensamiento de los hombres la posibilidad de contener el ímpetu y el arbitrio regios con los fuertes valladares de Constituciones y Parlamentos. Saavedra lanzó sus palabras al aire, con el ademán generoso de un buen sembrador; no fueron ellas, sin embargo, semilla que cayera en tierra fecunda: ni dignidad ni oficio fué desde entonces el reinar; agravóse ya la decadencia, y realeza y nación van de miseria en ruina despeñadas hacia la catástrofe. Se han necesitado dos largos siglos para que aquella simiente rompa la dura corteza y germine y florezca.

«Más es el reinar oficio que dignidad». Tales la leyenda que podría inscribir en su escudo de Rey Constitucional Don Alfonso XIII. Es el primer trabajador de su reino. Es la iniciativa siempre despierta y en acción. Es la voluntad jamás rendida por la fatiga ni por el desencanto. «Despachar» para él no es asunto de mera y formularia ritualidad. Es vigilar, alentar, discutir, inquirir, poner un caudal de confianza en el ánimo del Ministro, dar la seguridad á los partidos y á los gobernantes de que se quiere el bien en la altura y de que en ella nada se omite ni se omitirá por alcanzarlo.

Y el Rey, se «ha hecho solo» Sus maestros ilustres trazáronle, sin duda, un «itinerario» para la cultura, pero no «un ideario», porque esto no se halla en manos de los maestros ni se encuentra en los libros: es cosa del alma, del secreto interior... Él solo ha dirigido desde sus primeros momentos de Rey sus acciones y, cuando se halló en edad tan temprana abrumado por la enorme pesadumbre de tan gran poder, tuvo un rasgo providencialmente soberano: confesóse á sí mismo que necesitaba «hacerse Rey.» ¿Cómo? Entonces prescindió de maestros y de consejeros. Estudió por sí mismo. Meditó; se trazó un plan; consagró la vida en juramento interior á una labor de todos los instantes, efusiva, difusiva, callada, ordenada, poniendo al través de la pasajera acción política, una fe sin desmayo, un optimismo alentador.

No conozco voluntad mejor dispuesta ni de más acerado resorte para la obra de reconstrucción nacional: el día en que los partidos se «constitucionalicen», aquella voluntad noble y fuerte responderá á su propia inspiración y á su alto destino.

Julio Burell.

En el próximo número, publicaremos un artículo de Benigno Varela,

titulado:

«Defendí, definiendo y defenderé siempre á Maura, con más bríos que vosotros.»

NUESTRO SOBERANO, EN PARIS



Su Magestad el Rey acompañado del ex presidente Loubet al salir de Rambouillet para dirigirse á la cacería.

LA REINA VICTORIA, EN PARIS



Su Magestad, acompañada de la gran Duquesa Cirilo.

PARA UNO QUE EL SOBERANO INJURIÓ

La lealtad de Maura, reprueba eso.

Señor Pérez Bueno: En un mitin de Oviedo, tornó á desbarrar usted contra el régimen. Otro día le contes-

taremos rotunda y ampliamente. Hoy, nos limitamos á decirle:

«Que D. Antonio Maura, monárquico leal, reprobará lo dicho por usted de que si la Monarquía [viola la acción] rechacémosla.»

Que D. Antonio Maura, monárquico leal, reprobará lo dicho por usted de

que hay en las alturas un César y que quienes le rodean son únicamente criados.

Que D. Antonio Maura, monárquico leal, reprobará lo dicho por usted de que únicamente los juristas flojos acatan en la Cámara Regia la voluntad del Príncipe.

Que D. Antonio Maura, monárquico leal, reprobará lo dicho por usted de que con la ruina de la Monarquía coin-

cidirá el nacimiento de los partidos en la opinión.

Que D. Antonio Maura, monárquico leal, reprobará lo dicho por usted de que el actual Régimen es impuro.

Y que solo aprobarán eso que contra el Régimen dijo usted en Oviedo, Vázquez Mella, Pablo Iglesias y cuantos intenten traicionar al Monarca.

Dicen las Juventudes Conservadoras EN "LA MONARQUÍA,"

Cuanto se haga en defensa de Dato y Sánchez Guerra, como desagravio de las mezquinas injurias que algunos de los conservadores pasan les han lanzado, es obra que deben aplaudir los leales servidores de la Patria y del Rey.

Dato y Sánchez Guerra, los hombres todos que con ellos comparten las responsabilidades del Gobierno, al aceptarlas, se condujeron como correspondía á su condición de patriotas, de monárquicos y de conservadores.

Censurar á Dato porque aceptó el Poder, porque respondió á las regias demandas de la Corona, equivale á poner en duda el constitucionalismo de nuestro Rey—ensalzado por los mismos enemigos de las Instituciones—, y quien esto hace comete un acto que rechaza con indignación toda conciencia de monárquico.

Los trabajos que, referentes á Dato y Sánchez Guerra, publica LA MONARQUÍA, son una reivindicación nobilísima, grata á cuantos militan en el partido conservador y no han olvidado los deberes que en los actuales momentos, como conservadores, tienen que cumplir.

La Juventud liberal-conservadora de León, á quien como presidente represento, se adhiere á esa campaña con entusiasmo y con fe.

Rafael de Pina.

León, 23-XI-1913.

Esta Juventud liberal-conservadora de Astorga, una de las primeras en ponerse incondicionalmente al lado del Gobierno tan dignamente representado por nuestro ilustre jefe, Sr. Dato, y secundado por tan eminente y honrado político como el Sr. Sánchez Guerra, lamenta muy mucho la actitud adoptada por algunos elementos, mal llamados Juventudes conservadoras, pues nadie ignora que el acto patriótico de estas dos ilustres personalidades, asumiendo la responsabilidad del Poder en tan difíciles circunstancias, ha sido aplaudido, no sólo por el partido conservador en masa, sino por todos, absolutamente todos los que sinceramente se denominan monárquicos. Dividido el partido liberal, y, por tanto, instrumento ineficaz para llevar las riendas del Gobierno, ¿en qué situación quedaba la Corona si el señor Dato no asume la responsabilidad del Poder? Jamás la España honrada le agradecerá bastante este acto de abnegación inusitado. Por eso, esta Juventud se considera cada vez más identificada con los Sres. Dato y Sánchez Guerra, por ver en ellos nuestros ideales políticos y la prosperidad de nuestra España.

Astorga, 24 de Noviembre de 1913.—Alejandro Julián, Paulino A. Fernández de Arellano, Juan Silva Carro, Domingo Andrés Silva, José Cuervo Martínez, José Luengo Alonso.

En los actuales momentos e nque elementos discolos, personificando sus ideales, injurian á hombre cuya honrada carrera política le sirve de escudo contra sus más encarnizados enemigos, intentando llevar la división dentro del partido, cuya unidad es tan necesaria en todo tiempo, pero más en las actuales circunstancias, nosotros nos declaramos conservadores, con la fe de que cualquiera de

sus prohombres sabrá desarrollar todo el programa del partido, trabajando cada día más por el engrandecimiento de España y el afianzamiento de la Monarquía.

Aunque reconociendo la autoridad de D. Antonio Maura, dentro del partido, por haber sabido tan ilustre hombre público encarnar en su persona los ideales conservadores, nos declaramos incondicionales del actual Gobierno, el que en nuestra esfera de acción no encontrará nunca elementos que entorpezcan su marcha; al contrario, firmes defensores y coadyutores de su obra.

Por la Juventud conservadora de Mansera, el presidente, Tomás Arderiu.

Censuro y protesto energicamente de las injurias inferidas á tan respetables personalidades, como Dato y Sánchez Guerra, por quienes debieran ser los primeros en guardar todo género de deferencias y consideraciones á tan dignos representantes del partido conservador, obligación que todos tenemos, imitando con esto la actitud de nuestro ilustre jefe D. Antonio Maura.

Y protesto igualmente de esas manifestaciones hostiles al Gobierno, producidas por quienes debieran no crear dificultades, sino ayudar en todo cuanto fuese posible, al sinnúmero de asuntos importantes que á nuestros gobernantes preocupan en la actualidad y que son de más vital interés, de más transcendental importancia que esas algaradas estudiantiles, propias de los pocos años y faltas de base, de razón y de justicia.

Por la Juventud liberal-conservadora del Ferrol, Fermín Celada.

La Juventud conservadora de Almazora (Castellón), al sumarse por mi conducto con el mayor entusiasmo á la campaña de desagravio que desde las columnas del valiente periódico LA MONARQUÍA, se hace en honor de los insignes patricios D. Eduardo Dato y D. José Sánchez Guerra, las Juventudes que piensan y se conducen en conservador, lamenta con hondo disgusto que hayan sido organismos hermanos los que con su descortes é insensata conducta se han prestado á guiar á los enemigos del régimen por el camino de la injuria y de la prociadidad, en mengua de los prestigios del gran partido conservador y en daño, por consiguiente, de las Instituciones que los conservadores defienden.

Por fortuna, la insolencia y la grosería son plantas que no arraigan en el campo de las Juventudes conservadoras que, fieles, entusiastas y disciplinadas sabrán en toda ocasión cumplir incondicionalmente el deber que S. M. el Rey (q. D. g.), en su alta sabiduría y en su ejemplar patriotismo, estime conveniente trazarles para el engrandecimiento, prosperidad y bienestar de nuestra querida nación.

Antonio Sansano, presidente de la Juventud conservadora de Almazora.

POR TELEGRAFO

BILBAO, 27.

Benigno Varela.

Director de LA MONARQUÍA

La Juventud conservadora de Bilbao, leal al Trono y fervorosos conservadores,

al aplaudir actitud de LA MONARQUÍA, aprovecha la ocasión para patentizar nuevamente adhesión patriotas gobernantes.—Presidente, Areitio.

SANTANDER, 27.

Esta Juventud liberal-conservadora, que estima deber ineludible el absoluto acatazamiento á las decisiones del egregio Monarca, que con tanto saber dirige la gobernación del Estado, se une por mi conducto á las de sus hermanas de la nación como justo desagravio á las ofensas inferidas á los ilustres hombres públicos Sres. Dato y Sánchez Guerra, por elementos que no representan de ningún modo la gloriosa tradición de nuestro partido.

El presidente de la Juventud conservadora, Justo Calongues.

Los republicanos y carcas, que acostumbra á chupar en Gobernación cuando en este Ministerio no hay monárquicos del temple de Sánchez Guerra, echan á volar la especie de una próxima crisis con cambio de carteras. Y, en esa combina de los cucos, entra la cartera de Gobernación. ¡Pillines.

Consejos del ex diputado señor Ortíz de Zárate á los jóvenes conservadores de Bilbao.

En los días pasados comenté sobremanera un artículo que publicó en El Noticiero Bilbaino el ex diputado á Cortes D. Enrique Ortíz de Zárate, personalidad popularísima y de gran prestigio en el país vasco.

Según el Sr. Ortíz de Zárate es altamente inoportuno y peligrosísimo el acto de protesta contra el Gobierno que los jóvenes conservadores proyectan realizar mañana.

A pesar de declararse el Sr. Ortíz de Zárate, admirador como el que más, del Sr. Maura, y aplaudir su actitud de reserva, pregunta si se puede ser más maurista que el Sr. Maura y más realista que el Rey.

«Derribar al Gobierno actual—dijo—sería lo mismo que proclamar un estado anárquico, por imposibilidad de sustituirlo, y son muchos y grandes los intereses que se juegan para arriesgarlos en un momento de arrebatado de la juventud.»

El Sr. Zárate hablaba de la posibilidad del suceso que preconizaba días pasados el Sr. Vázquez de Mella, diciendo que los republicanos se aprestan á la unión, y que, de realizarse, sólo encontrarían como oposición guerrillas de monárquicos dispersas, entretenidas en atacarse mutuamente.

Juzgaba necesario el Sr. Zárate que se consolide la situación actual, para que pueda afrontar los graves problemas pendientes, y para que el partido liberal se reorganice.

Recordaba en su artículo el Sr. Zárate á los jóvenes conservadores que, al alistarse en un partido gubernamental, deben entender que renuncian á los temperamentos de violencia propios de requetés, recomendándoles orden, disciplina y cordura.

Rodríguez: Que no te quiten la miel de tu futuro maridaje, como te quitaron la miel de la Gobernación.

El señor Cernuda de 1913 no es el señor Cernuda de 1912.

En carta muy atenta y afectuosa que sentimos no publicar por exceso de originales, nos dice D. José Cernuda que no es el señor Cernuda que trató de fundar con otros el año anterior un Círculo

de recreo titulado Juventud Monárquica. Mucho nos place la manifestación del señor Cernuda, máxime cuando hay en su carta conceptos dignos de la mayor loa. Eso sí; deploramos su actitud como la de todos los jóvenes conservadores de Madrid, que por adhesión á Maura, dispónense á combatir á este Gobierno. No somos sospechosos. Ahí está nuestra colección. ¿Quién ha defendido á Maura con tanto entusiasmo como el nuestro? Nadie. Y eso que no éramos de Maura, que ni siquiera cruzamos la palabra con él, que no pensábamos pedirle jamás nos encasillase ó nos diese un fajín concejalicio. Pero si Maura no combate al Gobierno, ¿con qué autoridad engállanse contra éste los que, en un momento de ofuscación juvenil injurieron al Soberano y á sus ministros de hoy?

A ese señor Cernuda, que con tanta sinceridad nos escribe, le recomendamos logre dominar sus arrebatos que la juventud disculpa. Nos duele mucho ver á mozos de talento caminar vacilantes. Sobre todo, está la lealtad que al Rey deben los dinásticos fieles. Maura, por dinastismo fiel, permanece silencioso. ¿Por qué quienes le siguen no tienen tanta discreción como el caudillo? ¿Creen acaso que á éste beneficia que quienes le rinden acatamiento, vayan por calles y círculos injuriando al Rey?

Medite nuestro amigo el Sr. Cernuda—quien nos brinda una amistad, que aceptamos—, y cuantos le siguen. Y nunca olvidenlo: «Sobre todo, está la lealtad que al Rey deben los monárquicos leales.»

«Azorín», que supo ser joven, siempre tendrá mocedad en el alma. En cambio, Alvarez Aranz y otros cual él, que nunca supieron ser jóvenes, tendrán siempre sus espíritus como el de Matusalén.

SANCHEZ GUERRA

De un notable artículo que nuestro querido amigo y compañero Antón del Olmet publicó en el periódico L'Espagne, reproducimos los siguientes párrafos, donde se dibuja la silueta espiritual del íntegro y honorable ministro de la Gobernación:

«Don José Sánchez Guerra es un talento latino, improvisador, fácil, de agilidad sorprendente y de una comprensión asombrosa. No es su cerebro uno de esos cerebros rumiantes, que necesitan dos ó tres digestiones para las ideas. Se hace cargo en seguida de todo; fulgura, instantáneo, su pensamiento en una decisión rápida; agudiza el sentido, el sentido íntimo de las cosas; retiene mil conceptos distintos; no se olvida nunca de los detalles más superfluos; jamás incurre en yerros ni en torpezas por equivocación psicológica ni por descuido intelectual. Tiene á España en la memoria. No deja nunca un papel sobre la mesa. Jamás le dice á nadie ni más acá ni más allá de lo conveniente y oportuno. Inteligencia latina, mediterránea; es decir—y perdonen la jactancia los teutones—, la más sutil de las inteligencias en un hombre de Gobierno, pronto, culminante, psicólogo y resolutor.

»Su laboriosidad es incansable. Desde que ha tomado posesión de la actual cartera, hace la vida siguiente:

»Levántase á las siete; más bien, antes; despacha en su hogar hasta las diez; á esta hora acude al Ministerio, donde permanece hasta la una; almuerza, sigue despachando hasta las tres, vuelve al Ministerio, transcurre una tarde horrible de visitas, de conferencias, de entrevistas para los periódicos, de llamadas al teléfono, de escribir, de leer, de enterarse, de tomar resolución; come, vuelve por vez tercera al Ministerio; en ocasiones le han dado allí las tres, y aun las cuatro de la madrugada; al día siguiente ha vuelto á levantarse á las siete, más bien un poco antes...

»Otro rasgo de su psicología es el valor. Correcto, incapaz de un desplante, de una agresividad, abandonó una cartera para batirse, y en el Parlamento no es hombre al que se le pueden enviar muchos dardos. Los coge con su mano viril, y los devuelve al corazón. En el tópico de nuestra política, en el que tiene cada personalidad su calificativo, á Sánchez Guerra, sin distinción de partidos, se le llama «el caballero». Y eso, en una nación como la nuestra, donde tanto se niega, y en la que tanto discutimos, es una ejecutoria envidiable.

»Y, por fin, honrado... En esto no es preciso ni aun decir, ni aun insinuar. La honradez del Sr. Sánchez Guerra es, como la de Pi, incurable, impoluta, célebre é histórica.

»La obra literaria del Sr. Sánchez Guerra es fecunda y noble. Escribió durante muchos años las crónicas españolas en la *Revista Francesa Política y Parlamentaria*; ha dirigido aquel admirable periódico romántico, en cuyas columnas se derrochó todo el pensamiento de una España en aurora, de una España moderna, europea, culta y entusiástica; aquel periódico maravilloso, creador, regenerador, que se llamó *La Iberia*. Ha dirigido también *El Español*, hidalgo y sobrio, que introdujo grandes reformas de concepto y estructura en el periodismo nacional, y que significó un enorme avance en la manera de comprender y sentir la Prensa. Fué director de *La Administración* y de la revista *España*, que hacían Azcárate, Silvela y Sánchez Guerra. Ha hecho, además, este ministro un poco romántico, caballero y juvenil, versos muy gentiles, y ha escrito cuentos de una delicadeza y de un humorismo encantadores.

»Como hacendista, publicó hace ya muchos años un libro titulado *El Presupuesto liberal y su liquidación*, que le acreditó como financiero consumado.

»Ministro de la Gobernación por vez primera, bastará recordar estas dos cosas: dió la nobilísima, la liberalísima, la modernísima ley de protección á la infancia, y la no menos admirable del descanso dominical. Ambas son leyes regeneradoras, amparadoras del misero y del débil; leyes sociales que marcaron la insinuación de mi país en los grandes conceptos y en las grandes corrientes europeas. Por la primera, millones de niños le deben gratitud al Sr. Sánchez Guerra. Por la segunda, no se alegraron mucho los taberneros ni los matones de tasca; pero las pobrecitas mujeres de los hogares tristes, viendo cómo sus maridos no podían dejarse en el abyecto mostrador el jornal de la semana; viendo cómo traían por necesidad á casa los ahorros; viendo cómo florecían las macetas y se desempeñaban las ropas, y el ayer borracho dominguero, se trocaba en padre

benefactor, no pudieron menos de alzarle un altar dentro de sus almas al ministro bueno.

»Aquella ley, también admirable, que se llama del «voto obligatorio»—ley contra el caciquismo, contra la inercia electoral, contra la pereza colectiva—, es obra suya. La hizo y la defendió en el Parlamento. Sobrevino la crisis cuando aún no estaba aprobada por las Cortes. La que se dió luego es la misma, con escasas variantes.

»El más tarde ministro de Fomento, desplegó enormes energías en este departamento de producción y de trabajo, realizando una obra ilustre. Considerad este índice, pergeñado sin estudio, hecho por mí un poco al azar. Ordenó la ejecución de las obras del ferrocarril del Noguera-Pallaresa, en su primer trozo de Lérida á Sort. Presentó el proyecto de ley del ferrocarril directo de Madrid á Valencia. Inauguró el túnel de Canfranc. Ordenó la ejecución é inauguró el pantano de Guadalmellato. Aprobó el proyecto de alimentación del pantano Gasset. Es autor de la ley convirtiendo el Canal de Castilla en canal de riego. También lo es del reglamento para la ejecución de la ley de ferrocarriles secundarios, puertos y faros, reuniendo los datos para solicitar un empréstito á fin de realizar esa obra magna. Aprobó los proyectos de pantano de Santolea y Moneva. Y otorgó, por último, aquella ley de comunicaciones marítimas, que nunca se cansarán de ensalzar los productores iberos; ley nacionalizadora del tráfico, y que dió formidable impulso á la navegación, á la industria y al comercio de mi Patria.

»No es alto ni pequeño. Es ágil y juvenil al caminar. Su gesto es vivo, é indica presteza de acción. Tiene el cabello y la barba grises. Sus ojos, muy grandes, miran con penetración y con bondad. Sonríe y ríe mucho. Yo no creo en el talento ni en el corazón de los hombres que no se rien nunca. Es alegre y franco, sensato y leal. Se enfada pocas veces, y cuando brota un relámpago de indignación hidalga en su ánimo, pasa en seguida, como un relámpago sin huella. No es hombre contra el cual deban vivir apercibidos sus adversarios. No es tigre. Es león. Incapaz del acecho, salta desde la cumbre, frente á frente, de pecho al puñal y á la bala, sin arterias ni titubeos. El Rey lo quiere; el país simpatiza con su figura, tan española, tan de la vieja raza; el partido lo tiene por uno de sus paladines más valerosos y uno de sus prestigios más altos. Recientemente, á un periodista que le entrevistó, le dijo de una manera sencilla, humana, caballerosa, señorial:

»—Yo, que soy pobre, y que tengo muchos hijos...

casa constructora de automóviles, la ofrecían en el extranjero no sé cuantos miles de pesetas por una patente. Lo supo el Rey, mandó ir al gerente, y le rogó que no hiciese la venta á cambio de favorecerles él personalmente. Así en todo. Aquí, donde tanto se trabaja y se lucha, miles de veces recurrieron al Rey. Sé de muchas en que respondió de un modo decidido; desconozco todavía una en que permanciese impasible...

»Como fatigado, el Sr. Cambó calla. Se levanta, se acerca á su mesa de despacho, extrae dos cigarrillos y me ofrece uno. Apenas hemos encendido, continúa:

»—Pero da pena, mucha pena, ver que el Rey se está quedando solo!... Como la acción del tiempo destruye la empalizada de madera que circunda un predio, y poco á poco desaparece en trozos, así van desapareciendo los políticos de la Monarquía. ¿Influencia de los republicanos? ¿Acción de los republicanos? ¡No! Son ellos solos, que se destruyen unos á otros, y á veces á sí mismos por sus torpezas. Y ello sería siempre lamentable, pero lo es más ahora que hay un Rey joven, merecedor de hombres capaces, no que le ilustren, sino que le secunden...

»De nuevo, succionando su cigarro,

calla el Sr. Cambó. A nuestro derredor todo es silencio, que invita á la meditación y á las confidencias... Yo, aprovechándolo, pregunto de pronto:

»—¿Y si el Rey le invitase á usted á ser ministro?

»El Sr. Cambó, irguiéndose de nuevo, abre mucho sus ojos hundidos y sombríos, y me dice:

»—Mire usted, la verdad, no se me ha ocurrido nunca, nunca, pensar que eso puede suceder... Pero si sucediese, si sucediese... yo no aceptaría. Me explicaré. Mientras la situación de Cataluña sea la que es, yo no podría, no debería, mejor dicho, aceptar. A mí un triunfo ó un fracaso personal, no me importaría ni ahora ni nunca, porque á mi persona yo no la doy valor... Pero es que actualmente, por circunstancias especiales, yo no soy yo; yo soy una política, las aspiraciones muy justas de una región... Y ser yo ministro, equivaldría á que lo fuera esta política, y á arriesgar en mi gestión ministerial estas aspiraciones tan naturales. No, no aceptaría de ningún modo, porque tal como están las cosas, es seguro que se repitiese el caso de Durán y Bas, y ello ahondaría más viejas diferencias, y sepa Dios las consecuencias que tendría...

Como juzga el Senador Marqués de Alonso Martínez, al Sr. Dato.

Impuesto por las circunstancias al advenimiento del partido Conservador, no podrá decirse que el Sr. Dato, ni jefe, ni disidente, haya asaltado el Poder. Su alta posición política, su espíritu culto, ponderado y tolerante, su tradición liberal conservadora, sus estudios sociales y su sentido de la realidad, le han colocado en condiciones de prestar en momentos difíciles un importante servicio á su patria y á la monarquía. Nadie puede dudar de su buen deseo ni de su aptitud y sólo falta que el don del acierto, en el que con tanta frecuencia interviene la suerte, le consienta desenvolver una política que encauzando los principios conservadores modernos, permita continuar el turno normal de los partidos, en definitiva encaminado al afianzamiento de la evolución progresiva de los principios liberales y democráticos dentro de los amplios moldes de la monarquía.

El Marqués de Alonso Martínez.

La Tribuna, pregunta por qué tomó Dato el Poder, si no podía concluir al momento con la guerra. ¿Qué por qué tomó Dato el Poder? Pues, porque á usted no le fué ofrecido, señor Cánovas y Cervantes. ¡Pobre Cánovas! ¡Infeliz Cervantes! ¡Cómo pedirán á Dios, en el otro mundo, que á Milá se le agoten la paciencia y... los billetes!

El día que nuestro Director impidió que se lanzaran en el escenario del Teatro Español, durante la representación de *La Reina joven*, gritos sediciosos contra el Régimen, el señor Alvarez Arranz hizo juegos malabares, que ahora repitió con Maura y Dato. ¡Equilibrista!

Dice Maura á "Azorín,"

Entre las valiosas adhesiones recibidas por el notable escritor *Azorín*, con motivo del homenaje que se le tributó el domingo pasado, figura la siguiente carta del insigne presidente de la Academia Española, D. Antonio Maura:

«Amigo *Azorín*: Mil plácemes por la fiesta de ayer, discreta, exquisita, digna de usted. Tenerla tan merecida honra á usted, y espero los complementos necesarios para colmar la medida de la justicia.

»Sabe usted que estoy nativamente asociado á cuanto le interesa. Me causa contrariedad no haber á tiempo advertido que podía ayer mismo juntar mi aplauso.

»Muy sincero es el de su amigo, Antonio Maura.

»24 Noviembre 1913.»

Si la prensa diaria que titúlase monárquica desenmascara, como nosotros, á los vividores revolucionarios y socialistas cucos, el pueblo sería el más fiel guardián del Régimen.

Por Don Alfonso XII

El miércoles, día 25, fué la fecha en que cumplieron veintiocho años del fallecimiento de S. M. el Rey Don Alfonso XII. Con este motivo se rezó en Palacio una misa, á la que asistió la Reina Doña Cristina; y en la sepultura donde se encuentran los restos del malogrado Monarca en El Escorial colocáronse dos hermosas coronas de flores naturales, una de SS. MM. y la otra de Doña Cristina.

Todos los españoles fieles á la Corona dedicarían en esa fecha un recuerdo al Soberano bondadoso, cuya espiritualidad briosa sigue velando por la Patria desde el corazón de su augusto hijo.

Por lo sinceramente que apreciamos al Sr. Ossorio y Gallardo, nos duele verle capitanear á unos mozos irreflexivos. ¿Por qué no procede Ossorio cual su maestro D. Antonio Maura, que demuestra, con su silencio, fidelidad á la Corona?

COMO JUZGA EL SENADOR DUQUE DE BAENA, AL SEÑOR DATO

A mí me parece que el señor Dato es el más liberal de todos los conservadores que hasta ahora han ocupado la Presidencia del Consejo de Ministros, como lo tiene bien demostrado en sus varios trabajos, trascendentales para la clase obrera, tan digna de ser atendida.

Templado en los procedimientos de gobierno, seguro estoy de que ha de tener una prudente tolerancia con las derechas y con las izquierdas.

Esto hace creer que, en el tiempo que dirija los negocios de Estado, su labor ha de ser altamente beneficiosa para los intereses del País, que son los mismos que los de nuestro Rey.

El Duque de Baena.

Dice Cambó, del Rey.

De una interesantísima interviú celebrada por Paco Gómez Hidalgo con Cambó, y que publica nuestro querido colega *Hoy*, reproducimos lo siguiente:

«Yo le oigo sin pestañear, fijos mis ojos en los suyos, hundidos y sombríos, y en sus labios pálidos de anémico. Y como, al cabo, cuando deja de hablar,

le pregunto si conoce al Rey, él me dice:

»—Le conozco, y le admiro. Es muy inteligente, muy trabajador; es un estadista... Para Cataluña ese Rey ha sido una sorpresa, que ha aumentado el amor á la unidad de España. Mientras los políticos todos, pendientes de sus distritos y sus conveniencias, pasan por sus cargos sin mirar hacia aquí, Don Alfonso cuida de estas industrias y las estimula con su ayuda... Ahora mismo, á una

LA PRENSA, EN LOS GOBIERNOS DE OPINION PUBLICA

Lo que Don Joaquín Sánchez de Toca escribió al nacer "La Monarquía,"

Los numerosos y queridos amigos que nos preguntan cuándo podrá pelear diariamente LA MONARQUÍA con los adversarios del Trono, deben volver á deletrear el artículo que al nacer este periódico publicó en sus columnas el ilustre ex ministro D. Joaquín Sánchez de Toca.

Los que hayan seguido paso á paso nues-

Para servir con él al público, su fundador ha puesto pródigamente de su parte, con ejemplar empeño, cuantos esfuerzos están á su alcance. Pero, además de esto, es indispensable, á la vez, que las clases selectas á quienes se dirige le presten también decidida cooperación, cada cual en su respectiva esfera: los unos con prestación personal de cola-

bierno. Por ello también, en estos gobiernos de opinión, nada interesa tanto como el que para las delicadas funciones de relación entre la opinión pública y sus órganos actúen verdaderas aristocracias intelectuales y morales. Los modernos gobiernos de opinión presentan tan complejos mecanismos de Estado, su organismo implica puntos de conec-

que las plebes van conquistando mayor influjo de opinión activa sobre los gobernantes, no han sido, sin embargo, hasta ahora las oligarquías políticas las que más han sobresalido en las aplicaciones y el manejo de esta fuerza arrolladora. Antes que nadie se apoderaron de ella las dominaciones financieras, transformándola rápidamente en el principal y más incontestable instrumento de sus empresas.

Estadistas como Cavour y Bismarck, que tanto sobresalieron por extraordinarias maestrías en el manejo de los órganos de publicidad, no llegaron á superar á las oligarquías plutocráticas en cuanto á la sagacidad para darse cuenta de que en las relaciones entre el periódico y sus lectores media el gran equívoco de figurar esos papeles como meros ecos de la opinión y relatores de noticias, cuando en realidad ellos son los que crean la opinión y determinan lo más importante de los sucesos.

Los hombres de negocios que operan con el dinero de los demás, y sobre la inagotable credulidad de las multitudes, fueron los más perspicaces psicólogos en beneficiar el fenómeno sociológico; por cuyo ministerio, para la conducta colectiva, la impresión que de las cosas se produce en el ánimo de las gentes importa mucho más que la realidad de los hechos en sí mismos. Ellos se adelantaron á los políticos en punto á advertir que, como resulta de las condiciones en que colectivamente se crea y desenvuelve la opinión, y como consecuencia de la inclinación instintiva de la mentalidad humana, en busca siempre de dirección de pensamiento y conducta, la multitud, y hasta los mismos representantes del Poder público, determinan principalmente su conducta por las impresiones que se le sugieran.

Por ello pusieron tan primordiales empeños en apoderarse de los órganos de opinión, y bajo su influencia se operó rápidamente la transformación mercantilista de la Prensa periódica. Así los papeles diarios y revistas que en el período primitivo de los modernos gobiernos de opinión parecían destinados á representar puras ideas, generosos altruismos, instrumentos costosos de escuelas y partidos, tomaron naturaleza de empresas industriales, respondiendo todo en ellas, así el artículo de fondo como la noticia del suceso y del anuncio, á factura literaria industrial. La oligarquía plutocrática, con alta intuición de la importancia de los órganos de publicidad para el juego de las operaciones del capitalismo, los avasalló también de igual manera que á las demás empresas enfeudadas en su imperialismo financiero. En sus manos, los periódicos fueron productos manufacturados en gigantesca industria que recoge inmensos lucros especulando sobre su temible poder de formar opinión con potencias capaces de traspasar las fronteras de los Estados y producir de un pueblo á otro, y á espaldas de los Gobiernos, complicidades misteriosas, como de alianza ó consigna internacional secreta.

Mas luego, á pesar de la formidable potencia de las dominaciones financieras en la estructura económica de las naciones modernas, el poder colectivo de las multitudes ha venido á actuar también con presión tremenda y permanente sobre los Poderes públicos. Las plebes se han transformado en órgano de una opinión cada vez más poderosa, para influencia activa y constante en la gobernación de los Estados. Y por la propia mole de las masas así agitadas en sus estados de opinión dentro de ellas, el número por sí solo, independientemente de toda calidad en las voces, y aun en contra del valer de sus razones y de la fuerza de otras realidades, adquiere potencias irresistibles.

En contraposición al periodismo, instrumento de plutocracias, surge así en el seno de las democracias contemporáneas otro que vincula sus medios de existencia, lo mismo que todas sus consideraciones éticas, en la



El insigne prohombre conservador, D. Joaquín Sánchez de Toca.

tras luchas en estos tres años de vida, vieron, seguramente, que conseguimos lo que no consiguiéramos en abundancia todas las mejoras en sus servicios, como órgano de opinión, porque sin estas cooperaciones ningún periódico puede servir bien al público.

Sin estas abundancias para cubrir las necesidades primarias de un buen órgano de publicidad, vale más no fundar periódicos. Mas, una vez asegurados estos menesteres, el dinero debe considerarse como la cosa más secundaria en empresas periodísticas. Sin naturaleza altruista no hay buen periódico. Hasta en la esfera privada, quien de algn modo no vive para otro, vive mal consigo mismo; pero el vivir sólo para sí mismo, subordinando á personales concupiscencias el servicio de la verdad y del interés público, es la peor de las condiciones para instituir periódicos destinados á actuar como órgano de información pública y desempeñar ministerio de dirigir opinión colectiva.

La Prensa ha adquirido en nuestros días formidables potencias, y constituye el instrumento de gobierno de mayor trascendencia. El no estimarla en nada es aún más insensato que el sacrificarlo todo á ella. Sin el tornavoz de la Prensa, hasta los mismos Parlamentos parecen recintos sepulcrales, y el estadista de más superiores dotes para descubrir un más alto concepto de la vida política y un más depurado é intenso sentir de los ideales patrios resulta, sin el auxilio de la Prensa, en absoluta impotencia para realizar las más vulgares operaciones de go-

beraciones, y los más con progresivas suscripciones y propagandas que le permitan derramar en abundancia todas las mejoras en sus servicios, como órgano de opinión, porque sin estas cooperaciones ningún periódico puede servir bien al público.

Sin estas abundancias para cubrir las necesidades primarias de un buen órgano de publicidad, vale más no fundar periódicos. Mas, una vez asegurados estos menesteres, el dinero debe considerarse como la cosa más secundaria en empresas periodísticas. Sin naturaleza altruista no hay buen periódico. Hasta en la esfera privada, quien de algn modo no vive para otro, vive mal consigo mismo; pero el vivir sólo para sí mismo, subordinando á personales concupiscencias el servicio de la verdad y del interés público, es la peor de las condiciones para instituir periódicos destinados á actuar como órgano de información pública y desempeñar ministerio de dirigir opinión colectiva.

La Prensa ha adquirido en nuestros días formidables potencias, y constituye el instrumento de gobierno de mayor trascendencia. El no estimarla en nada es aún más insensato que el sacrificarlo todo á ella. Sin el tornavoz de la Prensa, hasta los mismos Parlamentos parecen recintos sepulcrales, y el estadista de más superiores dotes para descubrir un más alto concepto de la vida política y un más depurado é intenso sentir de los ideales patrios resulta, sin el auxilio de la Prensa, en absoluta impotencia para realizar las más vulgares operaciones de go-

beraciones, y los más con progresivas suscripciones y propagandas que le permitan derramar en abundancia todas las mejoras en sus servicios, como órgano de opinión, porque sin estas cooperaciones ningún periódico puede servir bien al público.

Sin estas abundancias para cubrir las necesidades primarias de un buen órgano de publicidad, vale más no fundar periódicos. Mas, una vez asegurados estos menesteres, el dinero debe considerarse como la cosa más secundaria en empresas periodísticas. Sin naturaleza altruista no hay buen periódico. Hasta en la esfera privada, quien de algn modo no vive para otro, vive mal consigo mismo; pero el vivir sólo para sí mismo, subordinando á personales concupiscencias el servicio de la verdad y del interés público, es la peor de las condiciones para instituir periódicos destinados á actuar como órgano de información pública y desempeñar ministerio de dirigir opinión colectiva.

La Prensa ha adquirido en nuestros días formidables potencias, y constituye el instrumento de gobierno de mayor trascendencia. El no estimarla en nada es aún más insensato que el sacrificarlo todo á ella. Sin el tornavoz de la Prensa, hasta los mismos Parlamentos parecen recintos sepulcrales, y el estadista de más superiores dotes para descubrir un más alto concepto de la vida política y un más depurado é intenso sentir de los ideales patrios resulta, sin el auxilio de la Prensa, en absoluta impotencia para realizar las más vulgares operaciones de go-

«Por el programa y demás circunstancias que concurren en la creación de este periódico. le tributo mis mayores simpatías. Ninguna ventura que le depare el destino llegará á superar los éxitos que yo le deseo.

venta del mayor número de ejemplares por servir de continuo al público aquello que la muchedumbre está siempre más dispuesta á comprar.

El periódico que quiere substraerse á la dominación plutocrática, no suele encontrar procedimiento más eficaz que el de soliviantar contra ella iras y pasiones de las muchedumbres, haciéndose demagogo. Para explotar por propia cuenta al público, busca la potencia del número, que va siempre en razón inversa de la calidad, prodigando á la multitud lo que más pueda halagarla. Y con las potencias conquistadas sobre el número vienen á condición de poder imponer rescates al mismo poder financiero.

Así, en medio de una Prensa acaparada en su mayor parte por la plutocracia, y la parte restante, salvas contadísimas excepciones, entregada á la demagogia ó á los industriales, explotadores de los más bajos instintos de las muchedumbres en las ciudadanías, sin propio vigor de espíritu público para vivir el régimen de los modernos gobiernos de opinión, ó sin aristocracia de estadistas, capaces de contrarrestar los efectos sociales de la Prensa en estado anárquico é inorgánico, el Estado se encuentra desarmado del principal instrumento para regir las sociedades contemporáneas. De esta manera, el mismo régimen parlamentario aparece descompuesto por la degeneración de sus propios órganos de opinión pública, y las naciones suelen verse en trance frecuente de que cuando en torno de ellas ó de su Gobierno se producen tan fácilmente por unos ú otros, con los instrumentos de la Prensa, el silencio, ó la indiferencia, ó los enloquecimientos de las multitudes, el gobernante es quien dispone de menos medios para encauzar estados de opinión.

Los gobiernos de opinión son los que más necesitan de clases directoras, y los que más fácilmente se desquician al faltarles patriados intelectuales y morales que desempeñen esa función. Todavía no se ha conocido en la Historia ciudadanía llegada de hecho al gobierno directo por opinión pública generada espontáneamente en la masa compacta de todas las clases de la nación mantenidas con potencia activa de opinión propia para veredictos constantes.

Las naciones modernas de más vigoroso espíritu público para que la opinión colectiva sea la verdadera fuerza gobernante distan mucho de condiciones, por cuya virtud la opinión pública se cree y actúa con independencia de los órganos que dicen representarla.

El mayor escollo de los modernos gobiernos de opinión pública consiste en el justiprecio y manejo gubernamental de los valores sociales y políticos que ella produce. Y en esta operación, la dificultad principal estriba en no confundir la opinión pública con los órganos que pretenden representarla. Un sentimiento, una impresión, una idea, y aún más, un programa de conducta que es, en definitiva, lo mejor que determina un programa de principios ó de intereses, lo mismo en su primera faz de opinión naciente, que aspira á concretarse y difundirse, como en el período de opinión definitivamente formulada, creada, propagada y profesada por partidarios, necesita órganos que la exterioricen en los empeños de conseguir para su creencia aceptación y asentimiento; pues la opinión no vive sino creando opinión. Y como, á su vez, en la pugna de esta opinión contra las oposiciones que la resisten, otros órganos contrarios levantan sus voceríos, resultan inevitables en esta pugna las porfías de los estados pasionales. El hacer entre tales pugnas la estima de la importancia y grado de aceptación que esa opinión alcanza, el justiprecio, en suma, de los valores sociales y políticos que produce representa dificultad aún mayor que la de formar juicio propio sobre la esencia y aplicaciones de lo que esa opinión sustenta. Así, el avalúo de los órganos de la opinión es para el gobernante operación aún más delicada que la de estimar el fondo mismo de sus propuestas.

Todo esto ha venido á extremar complejidades en la nueva dinámica de los gobiernos de opinión pública por los fenómenos sociales que acompañan á la acción de la Prensa y á la movilización de inmensas multitudes con influencia activa sobre el Poder público. Los órganos de la opinión, Parlamentos, Prensa, partidos políticos, masas neutras, agrupaciones de intereses, luchas de clases, desarrollan ahora, en relación al gobierno, y en cuanto á crear, formar y dirigir opinión colectiva, fuerzas que de continuo contrarrestan é invierten de la misma opinión pú-

blica. Nunca, en tanto grado como ahora, ha podido comprobarse que lo que se denomina órgano de opinión suele ser el más potente generador y transformador de opinión. Nunca tampoco se produjo tan paradójicamente el fenómeno de que el órgano invierte su propia función.

Estos fenómenos se producen, á su vez, por manera tan diversa, dentro de cada psicología nacional, que nada requiere tanta delicadeza de tacto y tan extremada experiencia, adquirida en trato circunstancial y directo de personas y cosas, como los aciertos en interpretar, justipreciar y dirigir la opinión pública la observación de su manera de formarse, la valoración de sus elementos generadores y populares, y la estima de si es obra ó iniciativa de una oligarquía, ó reflejos de estados de ánimo de muchedumbres, si responde á un sentimiento personal ó á causas transitorias y circunstanciales, ó bien es sentimiento general de clases sociales ó expresión de estado de conciencia nacional.

Aunque los empirismos de la Política no suelen apreciar generalmente en los fenómenos de opinión pública sino aquella alteración que produce estrépito en las cotidianas actuaciones de la Prensa y de los Parlamentos, tales meteoros son de muy secundaria importancia con relación á los estados de la conciencia popular y á la psicología del temeroso veto de las muchedumbres, cuyo silencio pasivo es más de cuenta.

Las oleadas de opinión que el flujo y reflujo cotidiano de la Política arroja de continuo á la Prensa y á la Tribuna, con ser también muy de cuenta, como factores de gobierno, resultan, sin embargo, manifestaciones de tan encontradas procedencias, y en ellas se cruzan y atropellan, contrarrestándose y neutralizándose mutuamente, directivas tan heterogéneas y fuerzas tan antitéticas, que rara vez pueden servir de base para fijar derrotero de gobierno. Salvo la circunstancia excepcional de que los corifeos de unos cuantos millares de gentes hayan logrado reunir masa suficiente para efectos de cuidado en la dinámica social, rara vez suele el estadista desviarse de su camino por los ruidos de tales elementos. Fuera de estos casos de fuerza mayor, en que, por la perturbación con que repercuten en las gravitaciones de la Política, se impone contar con lo que arrojan á la Prensa y á la Tribuna las agitaciones de esos núcleos de actores de prosenio, á los que damos valor convencional de clase directora, los verdaderos hombres de Estado, una vez hechos seguros relictos de los efectivos de fuerzas gubernamentales con que pueden contar en las situaciones respectivas del régimen, suelen aplicar á los motines de los órganos más ó menos auténticos de opinión los mismos criterios que Sakespeare pone en boca de Coriolano ante los amotinados del Foro romano.

Temo que el presente artículo resulte ya extralimitado de las dimensiones ordinarias de los escritos destinados á las columnas de este nuevo periódico. Prescindiendo, por ello, de otros aspectos aún más interesantes que en los modernos gobiernos de opinión presenta la Prensa, como sometida á la oligarquía ó actuando de tornavoz del espíritu de las plebes.

Lo dicho basta para apunte de alguna de las dificultades que este nuevo órgano de la opinión pública necesita dominar. Vinculándose á un patronato de oligarquía plutocrática, ó siendo uno de tantos periódicos, propiedad de alguno de esos personajes á los que la riqueza les permite tener entre sus capítulos de lujo un órgano de publicidad para influencia personal, como dominadores de opinión pública, pudo esta publicación disfrutar, desde el primer momento, privilegiada condición para abundancia redimida de preocupación respecto á las inmediatas aportaciones de los suscriptores. Felizmente aparece desviada de tales vasallajes, cuyos esplendores se desarrollan á expensas de la independencia y de otras estimas. También pudo encontrar abundancia de inmediatos ingresos sirviendo al público en ese nivel de cultura dentro del cual gran multitud arrebatada de manos de los vendedores las hojas consagradas á dar cuenta de corridas de toros, ó de crímenes pasionales, ó sucesos emocionantes, ó de cualquiera de esos artículos sensacionales que encuentran siempre numerosa clientela de lectores.

Aplaudo que haya preferido poner su esfuerzo en contribuir á obra mayor en nuestra cultura y educación nacional, encomendándose, ante todo, á público selecto, y dirigiéndose al pueblo al través de los patri-

ciados sociales. En mi sentir, lo primero que necesita una nación es aristocracia, pues en teniendo verdadera aristocracia, ese patriado intelectual y moral será el mejor transformador y habilitador del pueblo para vida de ciudadanía democrática.

El problema de nuestra renovación radica primariamente en tener aristocracia; es decir, clase directora por el valer personal en todos los órdenes de la vida. Bien se sobreentiende que, bajo esta denominación de aristocracia, no se comprenden aquí aquellos que se distinguen principalmente por la fauna heráldica. El Estado puede fundar escuelas, crear nuevas cátedras, extender é intensificar la instrucción, hacer más prácticas las enseñanzas profesionales; pero la educación no emana sino del propio ambiente de la vida colectiva en espiritualidad de ciudadanía. El ciudadano no se crea por decretos y leyes; es resultante de un gran conjunto de ideales patrios sentidos y de actos sociales informados en espíritu de civismo. Y nuestra mayor necesidad presente y el modo más eficaz de vivificar en nuestra estirpe el sentimiento creador de ciudadanos de la España Mayor está en educar á las generaciones en la veneración de las tradiciones y de los ideales patrios, convirtiéndolos en sentimientos del deber público, incorporados al respeto de los ideales realizados y personificados en las instituciones soberanas para el gobierno de la nación. El nacionalismo de la España Mayor significa, ante todo, que estos respetos y veneraciones palpiten en el corazón y en la mente de toda la ciudadanía.

Desgraciadamente, nos resultaría á esta hora bien triste el balance que hiciéramos sobre examen de conciencia de lo que todavía respetamos en España. Estimo, pues, meritísimos los empeños de este periódico, creado con la finalidad principal de enaltecer cuanto debemos respetar en nuestra ciudadanía. Le deseo vivamente que en tales intentos encuentre la más decidida cooperación de las clases selectas, cuyo primordial concurso solicita.

A estos efectos ha sido también feliz inspiración encabezarlo con el título de LA MONARQUÍA. En la Historia de España, la Monarquía es la institución que ha hecho al pueblo fuerte. El culto casi idolátrico tributado por nuestro pueblo á su realeza responde á la expresión de su sentir de que ella es lo que le ha hecho fuerte, y de que en ella encuentra un ideal realizado en que se encarnan la ley y la Patria. Otros ideales tienen también que realizarse; ellos, á su vez, podrán surgir del fondo de nuestra conciencia nacional, como resultante de un gran florecimiento histórico de seculares idealidades. Que estas idealidades nos advengan bien en la hora de su reino. Pero entre tanto, para la generación presente, el respeto á la Monarquía es clave de todos los demás respetos, y la piedra angular para la construcción de la ciudadanía de la España Mayor. Sin la realeza, nuestro pueblo no hubiera comprendido ni acatado el régimen parlamentario. Y sin ella, al régimen parlamentario le hubiera faltado la base para habilitar ciudadanos en nuestro pueblo. El instinto popular tiene sobre esto más claras intuiciones que aquellos otros contemporáneos que figuran como protagonistas en nuestro parlamentarismo. Lo que irradian esos actores de nuestro prosenio político tiene mucha menor acción sugestiva sobre el pueblo que cualquier acto de presencia de la realeza, ó la más vulgar ejemplaridad social emanada de los actos del Rey. A los corifeos parlamentarios, aun encaramándose en trípodes, fáltales todavía ante nuestro pueblo crédito suficiente como educadores de la ciudadanía.

Para nosotros también representa lo más vivo de la realidad de nuestra constitución interna, aquella página admirable en que Carducci, con todo el vigor de expresión de su gran numen, dejó trazado el cuadro de las emociones que embargaron su espíritu al presenciar una de esas efusiones entre el Pueblo y el Rey, en las que la psicología del alma popular da expansión á sus sublimes espiritualidades. «A los fuegos artificiales y á las frases retóricas de la gente discursiva, yo no respondo, ó respondo encogiéndome de hombros. Pero el entusiasmo de los trabajadores, de los obreros manuales, el entusiasmo de las mujeres y de los niños, me arrastra, me exalta, me humedece los ojos alguna vez. He aquí, me digo, esta parte, la menos razonable y menos culta de la raza humana, lo más rudo y humilde de un pueblo... que fuera de lo material cree que todo en el mundo es charlatane-

ría é impostura; he aquí esta parte de la raza feroz, esta clase del pueblo escéptico, toda ella repentinamente movida por un impulso espontáneo á amar, á gozar, á aclamar algo que está fuera de ella, y que no le aplaca el hambre: EL IDEAL. Porque uno se me venga ahora con servilismos, con vilezas, con ignorancias, y parecidas frases hechas: Aquellos operarios, aquellas mujeres, aquellos niños, ¿qué esperan ó qué se prometen para sí de nuestros Reyes?... ¿Que los hagan ministros, como á vosotros, republicanos, revolucionarios, y borbónicos de ayer?... ¿Que les otorguen una prefectura, una dirección, un estanco ó una cátedra de economía? No. La Monarquía ha sido y es un gran hecho histórico, y sigue siendo para mucha gente un ideal realizado, y en la personificación de ese ideal realizado, el pueblo aclama y adora al que le ha hecho fuerte.»

Prosigue luego Carducci describiendo las visiones que, aguardando audiencia en la antecámara real, cruzaron por su mente en meditación acerca de lo esencial y perenne respecto á la encarnación del rectorado del gobierno, de la ley y de la Patria. Y viniendo á la conclusión de que el jefe de la estirpe de Saboya representa la soberanía del Estado y de la nación italiana, termina súbitamente su monólogo exclamando: «Así, pues, ¡viva Italia! ¡Lacayos, levantad la cortina y haré mi acatamiento al Rey!»

Comprendemos el odio que ciertos caudillos del republicanaje y socialismo profesan á la Guardia civil. Ahora, Sánchez Guerra, oficia de bravo guardia civil junto á la caja de caudales del Ministerio de la Gobernación. ¡Y á buena hora pueden llegar hasta ella ladrones, aunque vayan tocados con el gorro frigio.

El viaje de nuestros Soberanos.

Llega el Rey á Viena.

En la estación de la capital austriaca esperaban al Rey los Archiduques Carlos Alberto, Leopoldo, Carlos y Guillermo, los tres hijos del Archiduque Carlos Esteban; también estaban el Archiduque Eugenio y el Príncipe Godofredo de Hohenlohe, todo el personal de la Embajada española y otras personalidades. El Monarca español fué acogido cariñosamente por todos; habló breves momentos con el embajador de España y algunos individuos de la colonia española. Terminadas las presentaciones, el Rey, dando el brazo á su tía la Archiduquesa Isabel, salió de la estación, subiendo á un coche de la Casa Imperial, que le condujo al Palacio del Archiduque Federico.

La muchedumbre que le esperaba en las cercanías de la estación le hizo una manifestación de simpatía.

S. M. se hospedó en el Palacio del Archiduque Federico.

El Rey, en Viena, el día 23.

Al día siguiente de llegar á Viena el Rey, acompañado por el conde del Grove, fué al palacio de Schönbrunn para visitar al Emperador Francisco José. Iba de uniforme de general de Infantería austrohúngara, con la banda de la gran cruz de la Orden de San Esteban, rindiéndole la guardia imperial los honores correspondientes.

El emperador, que vestía de capitán general español, bajó á recibirle hasta el primer rellano de la escalera llamada azul, acogiéndole afectuosamente.

El Rey y el Emperador conversaron durante una media hora en las habitaciones particulares del anciano Monarca.

Al marcharse aquél, le acompañó Don Francisco José hasta el mismo rellano, despidiéndole muy cariñosamente.

El Soberano español regresó al pala-

cio del Archiduque Federico. Luego, vestido de paisano, fué en automóvil con el Archiduque Federico á Hofburgo, siendo aclamado con gran simpatía en todo el trayecto por la muchedumbre.

El Rey asistió en la capilla de San José á una misa celebrada por el párroco de Hofburgo, en unión de dicho Archiduque y familia de éste y de los personajes de su séquito.

A las doce y media asistió á un almuerzo de gala dado en su honor en el palacio del Archiduque Eugenio.

A las dos y veinte de la tarde trasladóse á la estación del Norte, marchando á Grosselowitz (Moravia), en el tren imperial, con el Archiduque Federico, la Archiduquesa Isabel y sus hijas y yernos el Príncipe Elías de Parma, el Príncipe Emanuel Salmalin, los Príncipes de Godofredo de Hohenlohe, así como el séquito del Rey, el embajador de Austria en Madrid, Príncipe Fuerstenberg y la Princesa de Furstenberg, y el Príncipe de Schwarzenberg, agregado militar que fué á la Embajada de Madrid.

Llegaron á las cuatro y media á la estación de Rohrbach, donde fueron cumplimentados por las autoridades. Seguidamente se trasladaron al palacio de Grosselowitz.

Ocupándose del viaje regio, dijo la Prensa de la capital austriaca:

El *Freundenblatt* ponía de manifiesto las relaciones estrechas de parentesco y de amistad que unen á las Casas de Hapsburgo y de Borbón, y recuerda la acogida tan cordial que se hizo al Rey de España en su anterior estancia en Viena.

Continuaba el artículo ocupándose de las dotes que adornan al Rey, y diciendo que merece la estima de su país y la de los grandes Estados europeos por su personal simpatía y por el conocimiento que tiene de las necesidades de su pueblo.

La *Monarquía* saludó efusivamente al Rey de España como pariente y amigo fiel del Emperador austriaco y como Soberano de un gran Estado amigo.

El *Neus Wiener Tageblatt* decía, que el Rey podrá apreciar es saludado con cordialidad y simpatía en el país de sus antepasados maternos.

El Rey dejó en Viena la reputación de ser el más sencillo y el más activo de cuantos Monarcas han pisado la población. Por todas partes oíanse tan sólo elogios para el Soberano. Solamente infundió verdadero respeto á la persona llamada á Palacio para ejercer momentáneamente el cargo de barbero del Rey. El pobre se asustó mucho, diciendo que Don Alfonso no cesa de hablar.

El corresponsal del *Herald* en Viena manifestó que una de las personas que van constantemente con el Rey, le dijo: «Puede usted proclamar muy alto que el Rey goza de perfecta salud. Todos los rumores circulares en contrario son falsos. El Rey ha sufrido un poco de un oído; pero ha sido una dolencia insignificante y completamente localizada.»

El Rey en Austria.

A la cacería de Scelowitz, dada en honor de nuestro Rey, asistieron el Archiduque Federico y la Archiduquesa, el Príncipe Elías de Borbón y Parma, el Príncipe heredero Emmanuel de Salm-Salm, el embajador de España en Viena y el de Austria en Madrid, el marqués de Viana, el jefe superior de Palacio, conde de Herderstein, el Príncipe Jorge de Schwarzenberg y el comandante Cappy. La cacería se verificó en los distritos de Hieustchitz y Anerschitz, cobrándose 2.159 piezas, de las que correspondieron á nuestro Soberano 640.

La Reina marchó á Londres.

Su Majestad la Reina Doña Victoria, repuesta ya de su dolencia y acompañada de la duquesa de San Carlos, paseó en auto por el Bois, en la mañana del miércoles.

El mismo día, por la tarde, recorrió algunos almacenes, recibiendo después á la Gran Duquesa Cirilo de Rusia y á la Princesa Nicolasa de Grecia.

A las nueve y cincuenta de la mañana del jueves marchó la Soberana para Londres. En la estación la despidieron el personal de la Embajada de España, el

embajador marqués de Villaurrutia, los representantes del Presidente de la República y el prefecto de Policía de París.

Ins-
pirannos
profunda pena
los alaridos que
lanza La Tri-
buna. ¡Po-
brecilla!

¡Ni con
Barroso, ni
con Alba, ni con
Sánchez Guerra
¡Infeliz! ¡Tan jo-
ven y tan des-
graciada!

La algarada estudiantil.

De incautos han pecado esta vez los estudiantes; á estas horas ya lo saben muchos de ellos, y es una verdadera lástima que, oportunamente, no se hayan dado cuenta todos.

Nosotros no podemos juzgar los sucesos ocurridos como si sólo de los estudiantes se tratara, porque, afortunadamente, para la noble y simpática clase estudiantil, no ha sido así.

Detengámonos un poco á reflexionar sobre los hechos y nos convenceremos.

¿Cuál ha sido el verdadero motivo que dió origen á la revuelta? Un accidente casual, un percance desgraciado como el que con dolorosa frecuencia ocurre, sin que haya por eso originado otras veces el conflicto de ahora.

Eso lo saben los estudiantes, y el que no lo crea así, les hace una grave ofensa; de haber sido ellos únicamente los protagonistas de los sucesos, nada más hubiese ocurrido.

Pero desde los primeros momentos, y aprovechando toda ocasión de turbar la paz al Gobierno, elementos muy ajenos á los estudiantes, se sirvieron de su juventud para inflamarla con combustible fácil, ó para mezclar á la dolorosa protesta una insidiosa intención.

Después los sucesos tomaron ya otras derivaciones naturales, que no es nuestro propósito juzgar aquí porque se deducen fácilmente.

Los estudiantes han pecado de incautos porque no se han dado cuenta de la intromisión perniciosas, para la que todo rigor de la Policía nos parece justo y asimismo les debe parecer á los estudiantes; prueba de ello es que en alguna ocasión han arrojado de su lado personas que ellos no reconocieron como de su clase.

Han pecado de incautos porque se dejaron llevar de las exhortaciones de algunos periódicos, enemigos del Gobierno, que querían á costa ajena hacer su caldo gordo.

Monárquicos:

Mientras los republicanos predicaban la unión, vosotros predicáis las divisiones.

Si no fuese por lo mucho que vale nuestro Rey, ¡qué triste porvenir esperábase á España!

Un artículo muy comentado.

Días pasados publicó *El Liberal* un artículo del Sr. Bejarano, respecto á la guerra marroquí, del que ha pretendido sacar insidiosas deducciones y revoltosas consecuencias toda la Prensa de las izquierdas más avanzadas.

El Sr. Bejarano, que es un notabilísimo periodista, y que tal vez esté tan enterado como los republicanos y los socialistas suponen en la cuestión de Marruecos, presenta el asunto por ese lado tan inconsciente y tan cómodo como sólo se puede hacer desde la oposición.

Criticar es cosa fácil; pero cuando á la crítica no la acompaña un elevado espíritu altruista que señala los errores, realza los aciertos y descubre la verdadera y más conveniente solución que se le debe dar á un problema, es más conveniente no actuar de crítico, porque así se evita que la opinión se desoriente en perjuicio de los intereses nacionales.

No creemos que el Sr. Bejarano pretenda estar más impuesto en los asuntos marroquíes que el propio Gobierno, y, por tanto, es muy natural creer que cuantas facetas haya visto brillar el periodista en este problema, las tienen ya

muy vistas y muy sabidas los esclarecidos talentos que rigen el Poder.

Acaso sea este el asunto de más interés para nuestra Patria, por ser el de mayor transcendencia exterior, y es noble, y es patriótico, y es necesario andar con mucha cordura en estos casos en que todos los ojos extraños nos miran para darnos ó quitarnos beligerancia como nación europea.

No queremos decir que el Sr. Bejarano desfigure los hechos ni que siquiere le anime la más leve sombra de perniciosas intención, no; sinceramente lo confesamos, porque no pretendemos someter á juicio crítico su comentado artículo; lo que lamentamos es que, desconociendo, ó al menos no manifestando el plan que para la mejor solución de este problema tenga el Gobierno, da ocasión á que los enemigos hagan toda clase de caprichosos comentarios, algunos de una marcada índole subversiva y anti-patriótica.

¡Siempre á vueltas con la aventura de Marruecos! Todos sabemos cuál es hoy el objeto de las guerras. Antes se peleaba por ideales espirituales, por ensanchar las fronteras religiosas; hoy, que la vida material se hace cada vez más difícil, se pelea por ensanchar las fronteras mercantiles, fuentes de la riqueza nacional, para que esos mismos hijos de la Patria, que con tanto heroísmo prestan el sacrificio de su sangre bendita, tengan mayores dominios en donde ocupar sus brazos y su inteligencia.

... Y luego de la conquista, el trabajo, y, en seguida, el problema obrero, para el cual ya saben las clase trabajadoras que en pocos hombres, como en el señor Dato, han tenido mejor y más decidido defensor.

Y entre tanto llega la solución, un poco de calma; basta de repetir la despectiva palabra *aventura*, con que achicamos y empobrecemos nuestros ideales.

¡Aventura! La Historia está plagada de aventuras, gracias á las cuales las naciones se engrandecieron.

¡Aventura!... Si no hubiese sido por la aventura de un hombre decidido y una Reina generosa, no nos hubiese cupido la gloria inmarcesible de descubrir la quinta parte del planeta en que habitamos.

El papel dirigido por el cojo de la Unión, también arremete contra Dato y Sánchez Guerra. ¿También se nota el hambre por esa casa, eh?

RECORRIENDO ESCENARIOS

REAL.—*Sansón y Dalila*.—*Sonámbula*.

Dos novedades ha ofrecido durante la semana última la Empresa del regio coliseo: *Sansón y Dalila* y *Sonámbula*. La celebrada ópera de Saint Saens obtuvo acertadísima ejecución por parte de la señorita Frascani, Dalila guapetona, á quien le sobrarían Sansones que se dejaran raspar la cabellera con el doble cero. Presentábase la hermosa diva, recién llegada de un largo viaje, sin tiempo apenas de asistir al ensayo; esto, no obstante, su triunfo fué completo, y el público, subyugado por su hermosura y por su arte, aplaudió sin reservas. El tenor Famadas cumplió como bueno en el protagonista, secundándole Giordani, Verdaguer, Tanci, Del Pozo, Oliver y Vidal. Muy lucidos los bailarines y magistral la orquesta, á las órdenes de Saco del Valle.

Sonámbula sirvió de presentación á la señorita Galli-Curci, que fué ovacionada, haciendo prodigios de fermatas, florituras y otros adornos. Macnez y Mansueto salieron tan airosos de su cometido como los demás que en el reparto intervienen. Pero—¿por qué no decirlo?—la ópera de Bellini, deleite de nuestras respetables abuelas, está mohosa y desvenecijada, huele á siglos. Bien está, sin embargo, que de tiempo en tiempo se desempolva la partitura, aunque sólo sea para ver «lo que va de ayer á hoy».

PRINCESA.—*Por los pecados del rey*.

Mientras se ultiman los ensayos de *La malquerida*, nueva comedia de Benavente, cuyo anunciado estreno despierta expectación enorme, se ha reprisado la hermosa obra de Marquina *Por los pecados del rey*, que, por haber sido estrenada en las postrimerías de la temporada última, no alcanzó el número de representaciones á que tenía indiscutible derecho.

El éxito ha superado al que obtuvo de primera intención.

Nuevamente el público de la Princesa se deleita con el ambiente velazqueño de esta obra, en que vemos revivir el cuadro de las *Meninas*, con su Mari Barbola y su Nicolasio Pertusano, mientras rugen, allende los muros, las tristes nuevas que llegan de Flandes.

LARA.—*No la hagas y no la temas*.

Once años van á cumplirse desde que Eusebio Blasco abandonó el mundo de los vivos, y aún parece que flota entre nosotros su espíritu sutil, su suya siempre lozana, su ingenio inagotable. Tuvo, como pocos, la rara habilidad de acomodarse á los tiempos, y supo ser flexible, renovándose, sin dejar de ser el mismo.

La resurrección de su linda comedia *No la hagas y no la temas*, ha sido un acierto de los refundidores, Wenceslao y Ricardo Blasco, hijo y hermano, respectivamente, del galano escritor.

ESLAVA.—*Cambio de género*.

Se prepara, y cuando estas líneas se publique, ya se habrá iniciado, un cambio de género en el lindo teatro del Pasadizo de San Ginés. De las tonadillas, couplets y flinflanés, pasará á las operetas y *vaudevilles*, como si aún Lleó siguiera regentándolo. Es de esperar que el nuevo rumbo sea propicio á la gentil empresaria, que abandona su habitual trabajo para dedicarse á otro más complicado, en el que, de seguro, la esperan triunfos muy ruidosos.

Aumarol.

La Junta directiva del Círculo Conservador de Madrid ha dicho á unos niños que chillaban en aquel local, que se vayan á... ¡jugar al marrol!

Los triunfos de la "Transatlántica,"

Ha constituido en Cádiz un acontecimiento la llegada del palacio flotante que lleva el nombre de *Infanta Isabel de Borbón*, procedente de la Argentina.

En la práctica ha quedado demostrado que es el viaje más rápido de Buenos Aires á Cádiz, Madrid y París utilizando estos buques, pues los pasajeros que salieron el día 2 llegaron á Cádiz el día 16, y continuando el viaje en el sudexpreso, encontraronse en París el día 18 por la noche.

En resumen, se hace el viaje de Buenos Aires á París en diez y seis fechas.

Jamás se consiguió esta rapidez en el viaje, ni por Lisboa ni por puerto alguno.

Ha correspondido tan gran triunfo á los palacios flotantes rápidos de la Compañía Transatlántica y á la perfecta organización de la misma Compañía.

Para completar las excelencias de este servicio de comunicaciones intercontinentales es necesario que la Compañía de ferrocarriles ponga un coche *sleeping* desde Cádiz, al menos los días 16 de cada mes, en los cuales tienen su llegada esos rápidos transatlánticos.

También es necesario que el Gobierno autorice inmediatamente á la Compañía Transatlántica, por su cuenta, y, por tanto, gratis para el Estado, los salones que tiene proyectados para que se realice con amplitud y comodidad el reconocimiento de equipajes por los empleados de Aduanas.

Si los obreros no tuvieran entaponadas las inteligencias con el corcho del radicalismo, serían dactilistas furibundos.

La salud del Rey.

Como alguien haya hecho circular rumores absurdos de que S. M. el Rey ha ido a Viena para consultar con una eminencia médica, el jefe del Gobierno ha dicho lo siguiente:

«No sé ya cómo desmentir esos rumores, ni en qué forma declarar que el Rey goza de buena salud.»

Si el Monarca estuviera enfermo, ¿podría hacer la vida activísima, agitada, que lleva a diario?

Aquí, en Madrid, sus audiencias numerosísimas no han cesado un solo día, ni su favorito sport de caza se ha interrumpido.

Llegó a París, y aquella misma noche estuvo en el teatro, y los dos días siguientes los pasó de cacería.

Ahora, en Viena, está entregado completamente a la caza, haciendo al día 500 ó 600 disparos.

Su viaje de Viena a Londres lo va a realizar de un tirón, sin descansar en París.

¿Se podría hacer todo esto, encontrándose enfermo?

¿Es que padeciendo la enfermedad que se le supone, es creíble que el Rey ni persona alguna puedan hacer en pocas horas centenares de disparos, y repetirlos en varios días sucesivos?

Y, por último: ¿esa supuesta consulta médica, ¿hubiera ido el Rey solo? ¿No le habría acompañado alguna persona de su familia? ¿No hubiese ido algún ministro, ó yo mismo?

Además, es que si el Rey tuviese necesidad de consultar a un médico extranjero, ¿no sería éste el que viniera a Madrid, en lugar de ir el Monarca a buscarle?

Creo que cualquiera de estos razonamientos es más que suficiente para demostrar que la salud del Rey es buena, y que carecen en absoluto de fundamento los rumores que vienen circulando.»

ABOGADOS:

Un libelo republicano decía el domingo pasado que «alguna vez tenéis que ser vosotros los robados». ¿Comprendéis bien la intención calumniosa que lanza sobre vuestra honrosa Corporación?

Además, añade, que solicitáis en la cuarta plana de los periódicos todo género de ocupaciones, incluso porterías; y que la plaza de verdugo de Barcelona fué solicitada por tres juriconsultos.

Abogados: Proceded contra esos libelistas.

EL LIBRO POPULAR

Un poeta exquisito y un admirable cronista, Cristóbal de Castro, hace gala en la novela que publica esta semana *El Libro Popular* de su galano estilo y de su arte para llegar al lector que lee sus artículos, sus poesías y sus novelas con verdadera delectación.

Los tres dolores de María Magdalena, así se titula la última producción de Castro, tiene el encanto y el aroma inconfundible del tiempo más hermoso de la historia, y la figura de la pecadora de Magdala resalta entre todos los personajes del bíblico relato, porque es la poética representación del amor y de la abnegación.

Cristóbal de Castro, a quien tanto ha interesado siempre la psicología de las mujeres, hace un precioso estudio de la arrepentida cortesana, digno de ponerse en parangón con las obras de Oscar Wilde, Suderman ó Maeterlinck.

Adela Carbone, esa actriz tan elegante y tan artista, ha ilustrado la novela de Cristóbal de Castro con unos dibujos en los que se revela su temperamento atrevido y valiente, que no se resigna a la rutina y paso de carreta de la generalidad de nuestros dibujantes y pintores

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos
IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente
INGENIERO DIRECTOR

JULIO GERVERA BAVIERA
Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:
Sr. D. JULIO GERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

ADMINISTRACION

Pagos de nuestros suscriptores y correspondencia Pesetas.

- Remitieron últimamente:
- D. Antonio Borrero, Granada..... 5,00
 - D. Rafael Barrios, Córdoba..... 5,00
 - D. Ramón Ferrera, Sevilla..... 5,00
 - D. Luis Posadas, Alcázar de San Juan..... 2,60
 - Círculo conservador, Córdoba..... 5,00
 - D. J. Carreté, Barcelona..... 5,00
 - D. Antonio de la Bastida, Montoro..... 5,00
 - D. Juan de la Guardia, Ferrol... 5,00
 - D. Julio Uruñuela, Bilbao..... 5,00
 - D. Emiliano M. Lacuesta, Haro. 2,60

- D. Leopoldo Colombo, La Línea. 5,00
- D. Pío Gutiérrez, Huelva..... 5,00
- D. A. Rosell, Jaén..... 5,00
- D. J. Pascual, Gerona..... 5,00
- D. Vicente Palazón, Santisteban D. Norberto Carrasco, Navas de San Juan..... 10,00
- D. Federico de Miguel, Barcelona 5,00
- D. José Primo de Rivera, Alcalá de Henares..... 2,60
- D. Vicente Villa, Baena..... 10,00
- D. Andrés Carramolino, C. Rodrigo..... 5,00

Nota.—Rogamos a los suscriptores, para evitar todo error, que al remitir las cantidades por Giro Postal, indiquen el nombre del suscriptor, no el de la persona que imponga el dinero.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.
Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.
Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.
Regreso de Fernando Poo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.
También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.
Para rebajas a familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero diríjase a las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.
Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

BANCO DE ESPAÑA

22.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización a lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1.º de Enero próximo, la suma de *trescientas doce mil quinientas pesetas* por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el pormenor del siguiente cuadro:

Series	Bolas encantadas.	Títulos que representan.	Capital.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza.	A pagar por intereses.	Total intereses y amortización.
			Pesetas nominales.			Pesetas.		
A	4.816	48.160	24.080.000	10	100	50.000	240.800	290.800
B	963	9.630	24.075.000	2	20	50.000	240.750	290.750
C	771	7.710	38.550.000	2	20	101.000	385.500	485.500
D	2.889	2.889	36.112.500	5	5	62.500	361.125	423.625
E	1.252	1.252	31.300.000	2	2	50.000	313.000	363.000
	10.691	69.641	154.117.500	21	147	312.500	1.541.175	1.853.675

El sorteo tendrá lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Diciembre próximo, a las once en punto de la mañana y lo presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo, además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo parcial independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo a la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose que en las series A, B y C comprende cada bola diez títulos y uno en las series D y E.

Las bolas sorteables se expondrán al público para su examen antes de introducir las en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos a que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 15 de Noviembre de 1913.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

LA ARGENTINA

Gran Peluquería de Señoras.



General Castaños, 16.

Recomendamos el Biscuíté Argentina.

Postizos de gran fantasía.

Pelucas y transformaciones de rizo natural.

Se tiñe, se lava y se peina á domicilio.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 duplicado.—Teléfono, 1.977